

guía

DE LECTURA



EDELVIVES

ALA DELTA 

Magos del atardecer

Joan Manuel Gisbert

La obra

Título **Magos del atardecer** / Autor **Joan Manuel Gisbert** / Ilustradora **Ximena Maier** / ADV, 49 / 168 páginas

El autor

Joan Manuel Gisbert nace en Barcelona en 1949. Cursó estudios de ingeniería pero al acabar se centró en aquello que más le había atraído desde hacía mucho tiempo: las artes escénicas. Después de sus largas estancias en París para adquirir conocimientos sobre esta materia, regresó a Barcelona y participó por vez primera como director escénico. En paralelo comenzó a trabajar con editoriales y aquí fue donde verdaderamente encontró su camino. En 1979 escribe *Escenarios fantásticos*, su primera obra enfocada para jóvenes lectores. Hoy acumula ya más de cincuenta títulos editados.

Argumento

Un día llega un extraño hombre al pueblo de Medina del Alba. Haciéndose pasar por el personaje de un anciano al que él mismo llama Amiel Solar, comienza a contar maravillosas historias ante todos los espectadores del pueblo. Su más fiel oyente es Iria Castro, una niña de doce años.

Pero poco a poco la capacidad de Amiel Solar para recordar los cuentos se va limitando.

Es entonces cuando descubre frente al público que detrás de ese personaje se encuentra otra identidad, la de un hombre llamado en realidad Alberto Casas.

Comentario

Contada la historia por un narrador omnisciente, traslada al lector hasta el escenario perfecto para desarrollar la actividad de divulgar cuentos orales: los pueblos.

En este sentido, el autor nos remite al arte o la capacidad de saber contar historias reflejado en el personaje de Amiel Solar.

Conforme avanza la lectura, el escritor se revela como un firme defensor de la literatura oral, creando otros personajes en su novela que ayudan a perpetuar la tradición popular de los cuentos boca a boca.

El hilo conductor del libro nos lleva de una historia a otra, entre las que se puede encontrar aquellos inolvidables finales con moraleja de los cuentos populares.

Temas

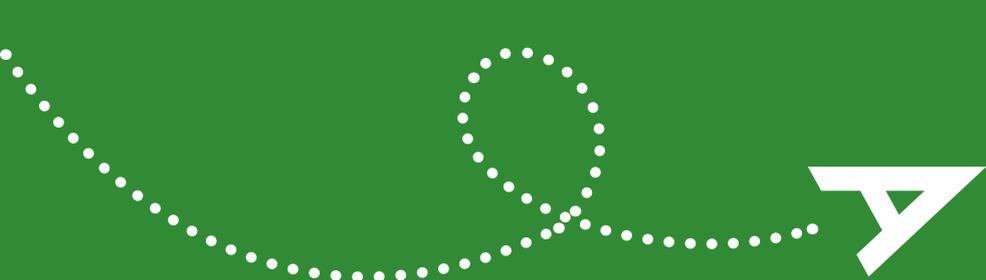
- La tradición oral.
- Los cuentos populares e improvisados.
- Los problemas personales.
- La imaginación.
- La solidaridad.

Reflexiones

Esta novela nos hace pensar en el valor que tiene la tradición oral, de la que tanto nos habló y enseñó Ana Pelegrín.

Saber contar historias es, como demuestra la lectura y nos enseña, un arte que a veces ofrece sus complejidades para aquel que las transmite. En ocasiones también nos recuerda a esas primeras formas de literatura narrada por los pueblos y en forma de viñetas: las aleluyas.

En la época actual en que la costumbre de contar cuentos parece extinguirse, esta lectura puede ayudar a recuperar hábitos que en cierta medida se van perdiendo.



Actividades de profundización

1. El Dracma

En el cuento de las *Islas Fabulosas*, se cita la palabra «Dracma». La lectura nos descubre, unos renglones más tarde, que se trata de una moneda. Investiga y escribe en qué lugar se utilizó y hasta cuándo.

2. Los trabalenguas

¿Sabías que los trabalenguas pertenecen al mundo de la literatura oral y que forman parte del folclore de los pueblos? Elige a un compañero para contarle todos los trabalenguas que te sepas. Después, el compañero hará lo mismo contigo. Trata de memorizar el trabalenguas de tu compañero e intenta escribirlo a continuación.



1. A concursar

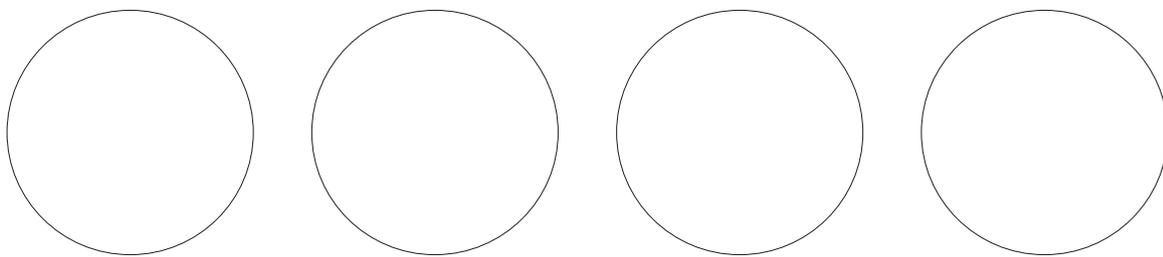
Los padres de Iria Castro se encontraban en Nueva York por cuestiones de trabajo. Se iba a celebrar el concurso internacional para la construcción de una nueva estación marítima. Investiga qué concursos de dibujo para niños existen en tu ciudad y anótalos a continuación. ¡Anímate a participar en alguno!

2. La inventiva

Inventar una historia no es nada fácil. Elige a un compañero o compañera. Intenta ingeniar un relato con ayuda de tu imaginación en que él o ella sean los protagonistas. Escribe, después, el cuento que has creado.

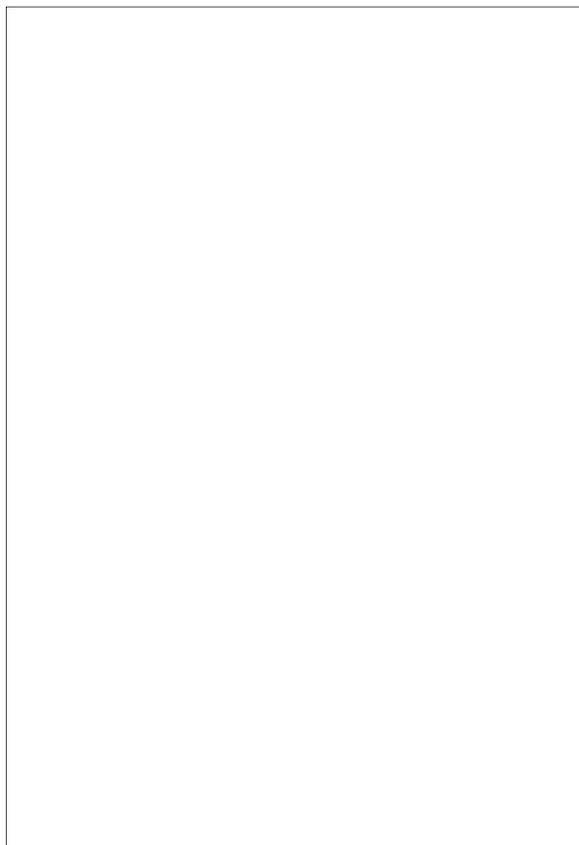
1. Las expresiones de la cara

«Más de medio centenar de personajes de los cuentos de Amiel Solar estaban ante él y le miraban con toda la gama de sonrisas que pueden aparecer en una cara humana». Dibuja diferentes expresiones para cada una de estas caras.



2. Enmáscárate

Al igual que los espectadores de los cuentos de Amiel se disfrazaron de sus personajes, tú puedes aprender a hacer una sencilla máscara. Realiza el dibujo de tu personaje sobre una cartulina, midiendo aproximadamente las dimensiones de tu cara. Después, recorta las aberturas de los ojos, la nariz y la boca. Haz dos agujeros en los extremos con la ayuda de un perforador. Introduce una goma elástica fina por los ojales y anúdala bien a ambos lados. ¡Ya tienes una máscara! Dibuja un boceto aquí.





Sugerencia de actividades

Actividades de aproximación

Con las propuestas que aparecen bajo este epígrafe se pretende presentar el libro de una manera lúdica que estimule la lectura.

- **Grabando, grabando...** La lectura nos ofrece la fórmula perfecta para hacer que los cuentos y narraciones orales no se pierdan. En este sentido, se puede pedir a los alumnos que realicen una labor de recopilación de cuentos preguntando a familiares o amigos. Pueden grabar sus voces en un soporte tecnológico. La otra opción, es grabar las voces de los alumnos contando cuentos o hacer una recopilación de todas sus historias y darle un formato de libro. No obstante, la opción de grabar sus voces puede hacer este ejercicio más estimulante.
- **Narradores de historias.** Como complementación a esta lectura, sería aconsejable que los alumnos pudiesen comprobar el poder y la fuerza con que un narrador o narradora oral transmite una historia. Es interesante poder constatar la sorprendente capacidad que poseen para tejer un relato frente al público. En la Red se pueden encontrar videos de lo que constituyen dos claros ejemplos de excelentes narradores orales como son Kiko Cadaval o Ana García Castellano.

Actividades de profundización

En este bloque de sugerencias encontraremos actividades que podemos ir presentando en el aula a medida que nuestros alumnos y alumnas lean el libro.

- **Teléfono estropeado.** Vamos a ver cómo se transmiten los mensajes a través de una cadena humana. Todos los alumnos han de ponerse en corro. Uno de ellos será quien comience contando un mensaje al oído al compañero o compañera

que tenga a su derecha. La persona receptora del mensaje hará a su vez lo mismo y así sucesivamente hasta llegar al primero. Será el momento de descubrir cómo se ha ido transformando.

- **¡Aleluya!** El mundo de la tradición oral también nos transfiere hacia aquellas primeras formas de literatura narrada llamadas «aleluyas». Eran pliegos divididos en 48 viñetas ilustradas y cada una iba acompañada de un verso pareado. En su conjunto, después de ser leídas en orden, conformaban una historia verdaderamente divertida. Invitemos a nuestros alumnos a conocer estos «juegos literarios».
- **A escena.** A propósito de la lectura, sería un buen momento para organizar un espectáculo teatral. Entre todos podrían elaborar un guión que tenga como personajes a todos los protagonistas del libro.

Actividades de cierre

Una vez que los chicos y chicas hayan terminado de leer el libro también podemos sugerir actividades.

- **Voy a disfrazarme de...** Para motivar el regreso de Amiel Solar, sus espectadores más fieles decidieron disfrazarse de los personajes de los cuentos que él mismo narraba. Podemos organizar una pequeña sesión de disfraces a partir de la narración de un cuento o del propio libro que hemos tratado.





Solucionario



Actividades de profundización

1. El Dracma era la antigua unidad monetaria griega. Se mantuvo hasta la aparición del Euro.

Fragmentos especiales

Ante el espejo de uno de los viejos armarios que aún quedaban en la casa empezó a cambiar de aspecto. Era algo que exigía tiempo, concentración y destreza. Se puso una peluca de cabellos largos y canosos, de colores estaño y plata vieja. Añadió tostados de muchos soles a su cara y le agregó postizos grises de bigote y barba. Luego se colocó unas pobladas cejas a tono con todo lo restante. Al final, se había añadido unos treinta años.

(págs. 12-13)

—Esta noche no ofreceré cuentos fabulosos ni historias de imaginación y fantasía. Hoy va a ser todo distinto. Oiréis un caso asombroso y verdadero que ocurrió no hace mucho tiempo.

(pág. 102)

Velarde profundizó un poco más:

- Por todo lo que he sabido de él, creo que está en uno de esos momentos de desánimo en que una persona se hace daño a sí misma. Parece mentira, pero por sí solo no puede salir de ese estado. Necesita algo positivo que le venga de fuera, de los demás, para salir del hundimiento en que se encuentra.

(pág. 131)